



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLVIII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM. 13931

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la PENÍNSULA: Un mes, 1'50 ptas.—Tres meses, 4'50 id.—EXTRANJERO: Tres meses, 10 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 10 de cada mes.—La correspondencia a la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR, 24

MARTES 5 DE MAYO DE 1908

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Correos postales en París: Mr. A. Lorrette, 14, rue Rougemont; Mr. J. Joux, 31, Faubourg-Montmartre.

DE INTERES LOCAL

LOS FESTEJOS DE FERIA

Decididamente parece que este año vamos á tener festejos, ó mejor dicho, grandes festejos, á juzgar por el entusiasmo que reina entre la federación gremial, que dicho sea de paso, se prepara á echar la casa por la ventana, derrochando el gusto y las pesetas, para que los festejos de Julio y Agosto resulten esplendorosos y eclipsen á los más brillantes celebrados en años anteriores.

Nos parece muy bien la actitud de la Federación gremial, mucho más teniendo en cuenta, como ellos mismos reconocen que los primeros beneficiados con las fiestas, son los comerciantes, que ahora se disponen á acudir su apatía, (según propia confesión) convencidos de que su anterior conducta les era perjudicial.

Felicitémoslos de esta circunstancia que sin duda alguna es beneficiosa en alto grado para la población y esperamos que los hechos confirmen los buenos propósitos de los gremios, anunciados ya oficialmente por la prensa.

Conocidas de todos son las causas que han impedido en años anteriores á nuestro Ayuntamiento, celebrar grandes fiestas, pero es de esperar que ponga de su parte cuanto pueda, para que en el presente se pueda confeccionar un programa de feria que atraiga millares de forasteros, como ocurre en todas las poblaciones, donde con tiempo y oportunidad, se ocupan de tan importante asunto.

Nuestra hermosa fiesta del mar, la incomparable Velada Marítima por sí sola, constituye un festejo digno de que se venga á presenciarlo desde muchas leguas de distancia y convencidos como todos estamos de ello, debe procurarse ahora que aún quedan cerca de tres meses para su mejor organización crear unas bases que garanticen su éxito, anunciando grandes premios en metálico, que permitan á los concursantes poder emplear regulares sumas en el adorno é iluminación de las embarcaciones.

Téngase en cuenta, que la experiencia nos ha enseñado que en Cartagena hay gusto artístico y que solo falta estimular á los varios elementos que pueden dar esplendor á la incomparable fiesta, que á poco que se cuidara, sería famosa en toda España y traería á la ciudad muchos miles de forasteros.

En fin, lo principal es que ya tenemos el anuncio de grandes festejos para la próxima feria, y esto, es un motivo de gran satisfacción para todos los que se interesen por la prosperidad y buen nombre de Cartagena.

Notas alegres

Héroes y mártires

Las proezas y los heroísmos de ahora, difieren bastante de aquellas que glorificamos y que tanto enaltece la memoria de nuestros abuelos; que sabían batir bien el cobre y se dejaban agujerear el cuero. Las proezas y los heroísmos actuales, no implican derramamiento de sangre, ni martirios heroicos.

Al presente la que más ponen en tortura los héroes de smoking que tanto abundan en el día, son los dientes, para devorar proezas ajenas; y como el derecho de crítica no requiere aptitud ni diploma especial, se ejerce sin cortapisas de ningún género, y las

verdaderas víctimas, son hoy los que se preocupan del «qué dirán.»

Abunda, en cambio, el «que se me dá á mí», de modo que á la avilantez de los unos corresponde la frescura de los otros; y como decía el ilustre manco: «Unos vienen y otros van—cual los mozos del batán» á costa naturalmente de los medrosos Sanchos y de las excelsas narices quijotes-cas.

No son iguales, claro está, los actuales á los anteriores tiempos, pero la mayor variación se ha operado, no en los usos ni en las costumbres solamente, sino en los caracteres. Aquellos podían ser víctimas del más fuerte pero no lo soportaban y la dignidad individual y colectiva, quedaba á salvo y á menudo salpicada de sangre.

Hoy no ocurre eso, se sucumbe sin gloria, y la dignidad si alguna vez se cubre, es con salpicaduras de fango, que unos producen, otros lanzan y todos cual más, cual menos, reciben cuando llega el caso.

Héroes los hay, ¿no ha de haberlos?, mártires también; pero estos como aquellos son la consecuencia natural del exclusivismo contemporáneo. Es héroe, el que no sucumbe ante la injusticia y el compadrazgo, es mártir, el que se deja arrollar por la estulticia de guante blanco.

El amor de la patria es un símbolo al que todos rinden pleitesía; pero es un símbolo que en unos se especifica en un pedazo de eso que se llama turron ó séase, presupuesto, y en otros espíritu colectivo; por donde viene á resultar que la verdadera patria es el puchero que cada cual tiene delante y que defiende, no á punta de lanza, sino á fuerza de astucia.

Ya no hay escaramuzas, ni combates; ni lides, pero eso no quiere decir que deje de haber guerra sorda é implacable, pero es guerra que no produce derramamiento de sangre, sino á lo sumo de bilis, porque los cañones son la tribuna ó el periódico, y los proyectiles los discursos parlamentarios ó los artículos doctrinales.

El que tenga el cutis forrado ó el cuero duro puede afrontar impunemente las guerras sordas del día, pues para ellas la mejor coraza es el algodón en rama para taponar los oídos ó el cristal ahumado en forma de lentes ó gafas para velar los ojos, y ojos que no ven, corazón que no siente.

Con todo, hay algunos seres, que como los mirlos blancos, se aparecen en estas contiendas de egoísmos, sin humillar la cerviz ante ningún género de compadrazgos, pero... ¡desdichados! Nadie les hace caso, viven solos como un hongo y la gente marrullera que es la más numerosa, se aleja de ellos como si fuesen apesados.

Y verdaderamente lo están... pero es apesados de ver tanta mácula, tanto disfraz, tanta prosopopeya, tanto enfasis y frescura tanta, que no parece sino que hemos vuestos á los infastos tiempos del becerro de oro.

ABEL IMART.

DE MARINA

Navegación de cabotaje.

Por el interés que tiene para todo el literal reproducimos literalmente la siguiente Real orden que ha sido dirigida al señor director local de Navegación y Pesca de Alicante.

«Como contestación á la comunicación de V. S. de 22 del mes último, en que participa que varios dueños de veleros comprendidos entre 100 y 150 toneladas, le han dirigido instancias en solicitud de que exima á dichos

buques de la obligación de ir mandados por pilotos ó capitán, y se fundan para ello en que las navegaciones que hacen son exclusivamente de cabotaje y que la Real orden de 22 de Enero de 1906 amplió el tonelaje de los buques que puedan ser mandados por patronos hasta 150 toneladas si son de vela ó 200 si son de vapor, y expresa V. S. que en la duda de cuales son las navegaciones de cabotaje que pueden considerarse como pequeñas para que alcancen á los buques que las emprendan, la citada ampliación de tonelaje, ha resuelto las referidas instancias accendiendo á ellas, pero tan sólo para las navegaciones por las costas del Mediterráneo hasta Algeciras; de Real orden, comunicada por el Sr. Ministro de Marina, participo á V. S. que ha sido aprobada su determinación, y mientras nueva reglamentación no disponga lo contrario, se consideren pequeñas navegaciones de cabotaje, para los efectos de ser mandados los buques por patronos, las comprendidas entre el cabo Cervera y el río Guadiana; y entre los ríos Miño y Bidasoa para las costas N. O. y Norte de la Península; bien entendido que solo podrán patronear por el trozo de costa para el que están examinados, conforme previenen las disposiciones vigentes.»

DE CINES

Continúa en el Teatro Principal obteniendo grandes aplausos, la notable concertista Cristeta Goffi, que cada noche ejecuta maravillosamente en el violín dificultades composiciones musicales.

Las hermanas Aquilina han tenido gran aceptación, la una por la gracia y gusto con que canta las canciones andaluzas, y la otra por la magistral manera que en la guitarra toca los aires populares.

Esta noche hará su debut el célebre «Trio Giay» compuesto de notabilísimos excéntricos musicales, únicos en su género.

En «El Brillante» se presentaron anoche por vez primera, la renombrada bailarina Anita Caña, denominada Niña de los tangos, el afamado y popular cantor «El Mochuelo chico» y el no menos notable tocador

de guitarra, conocido por el Hijo del Ciego.

Estos nuevos artistas obtuvieron una gran aceptación y fueron aplaudidos toda la noche.

Blanca Azucena, con su variado repertorio, agrada más cada noche.

En el Salón de Actualidades de los Hermanos García, el trío Lucerito sigue obteniendo muchos aplausos, así como el notable artista musical Saldac que cada noche presenta nuevos ingeniosos aparatos musicales, en donde ejecuta bonitas piezas con una excepcional maestría.

En breve hará su debut en este salón, el renombrado Sr. Foliers, único competidor en el mundo del célebre Bertin.

Paradojas

EL HOMBRE

Si hay muchos hombres á quienes el llamarse Pedro Juan, ó Toribio les es indiferente, otros existen, y muy especialmente mujeres, que no saben ocultar su repugnancia por el nombre de pila que un mal aconsejado padrino se empeñó en darles. ¿Es cosa decente y tolerable tener que oírse llamar todos los días de su vida, Restituta ó Pancracia por ejemplo, una mujer que hubiera preferido el suave nombre de Matilde?

Se ha agitado pues la cuestión de permitir el libre cambio de nombre. Al llegar á una cierta edad quien lo quisiera podría bautizarse de nuevo. La libertad del nombre, tal es la teoría.

¿Pero, es esto indispensable? En realidad, de hecho esta libertad ya existe. Son innumerables las personas que insensiblemente y sin autorización han renunciado al nombre que sus padrinos les impusieron. Sin duda los documentos oficiales no tienen en cuenta estas modificaciones voluntarias, pero en materia de nombres, como en lo de bienes muebles, la posesión equivale á título de propiedad y aún podrían citarse muchos casos en que un apodo ha sido lo suficiente «radio é insinuante» para hacerse registrar oficialmente Juan Lanás (a) El Chato, María López, dicha «la chavala» etc.

¿Por otra parte no mostramos todos una tendencia á modificar los nom-

bres de pila? Las manías son las primeras en hallar dulces diminutivos para sus muñequitas: «Lilita, Joseito» etc... Y nada digamos de los novios y los esposos en plena luna de miel. ¿Quien no se ha oído llamar, por lo menos una vez en su vida, «Pichoncito mio» ó «Tocinito celestial»?

Lo cual no obsta para que ciertos hombres y ciertas mujeres sientan horror por el nombre que sin quererlo les pusieron.

Ellos no admiten la teoría andaz de la predestinación con respecto á los nombres. Y están en lo cierto. No se llega en efecto á ciertas deducciones ó coincidencias sino después de comprobadas; y, no sin una ligera risa oímos por ejemplo decir á los entusiastas admiradores del autor de «Castigos», por ejemplo, que era indispensable que se llamase Víctor, en cuyo nombre hay algo de batalla y de triunfo. Para mí tengo, que si el poeta se hubiera llamado Enrique ó Juan Hugo en lugar de Víctor, no hubiera dejado de escribir la «Leyenda de los siglos». Y los que un día proclamaron por ejemplo que la carrera de un general está en germen en el nombre de Valeriano, olvidan voluntariamente que hemos tenido muchos Valerianos que no han pasado de simples rancheros.

MAX.

INVENTO DESTRUCTOR

Maxim el célebre inventor de las ametralladoras de su nombre y de otros aparatos de guerra, ha dado á conocer un nuevo invento, que revolucionará el poderío naval.

Se trata de un torpedero monstruo impulsado por una pólvora llamada motosita, que tendrá la velocidad de sesenta millas por hora.

Igual velocidad tendrá el torpedero de propia impulsión.

También ha inventado un submarino lanzador de torpedos, que podrá navegar sumergido á la velocidad de cien kilómetros por hora.

La nueva pólvora motosita se compone de nitroglicerina, algodón pólvora y otra droga secreta del inventor.

Está basado el invento en la propulsión en igual forma que en los automóviles.

Biblioteca de EL ECO DE CARTAGENA 16

para hacer luz sobre el misterio de las glándulas vasculares; cómo si las tales glándulas tuvieran relación alguna con tal asunto!

Redwood fué luego más allá. Otrocé un gran número de diagramas de Brock, de forma igual á las trayectorias de los cohetes, y cuya esencia, si tenía algo digno de este nombre, retributa en considerar que la sangre de los ratos y la savia del girasol y de la seta eran idénticas en el período de crecimiento que en el de la elaboración de la substancia.

Bensington se quedó profundamente admirado cuando examinó los diagramas y notó aquella diferencia, porque, como era natural, la razón de aquella diferencia, podía hallarse precisamente en la substancia que él había tratado de analizar al hacer sus investigaciones sobre los alcaloides más estimulantes al sistema nervioso. Al meditar sobre el pupitre los diagramas, hizo girar el sillón, se quitó las gafas, empujó los cristales con el alfiler, y empezó á limpiar.

— ¡Caramba!

Se puso de nuevo las gafas, hizo girar otra vez el sillón, pero antes de que este hubiese girado por completo, Bensington hizo un fuerte movimiento, empujó con el codo los diagramas y estos dieron en el suelo revolviendo entre sí.

— ¡Caramba! — volvió á exclamar el sabio.

III

La idea fué del señor Bensington; pero como le fué sugerida por uno de los experimentos de Redwood presentados á la Sociedad de Transacciones Filosóficas, aquí consultó á éste antes de seguir adelante. Había, además, otra razón para la consulta; y era que la investigación tenía tanto de filosofía como de química.

El profesor Redwood era un hombre de ciencia muy apegado á las líneas. Supongo que el lector si es el lector que yo me imagino—estará familiarizado con esa clase de experimentos gráficos y